

La Campana Gorda

DIRECTOR: CONSTANTINO GARCÉS Y VERÁ

PRECIOS

TOLEDO..... Trimestre. 1'50 || PROVINCIAS... Trimestre. 1'75
Número... 0'10 || Un año... 6'00
25 ejemplares, 1'75 pesetas.

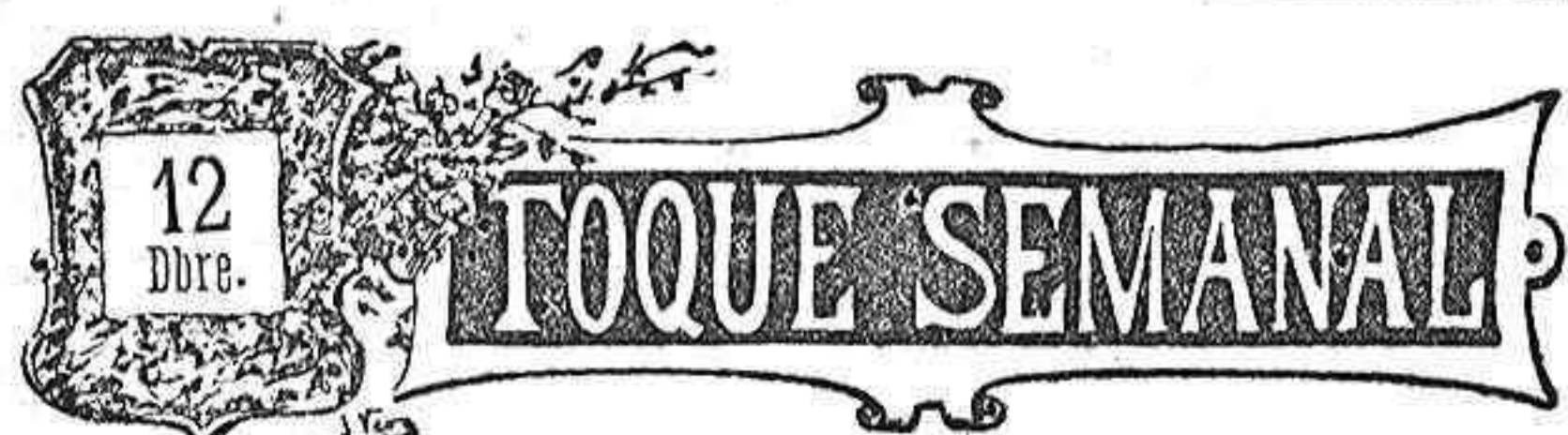
Sonará los jueves.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CORDONERÍAS, NÚM. 80.—TELÉFONO 187

AGENCIA DE TRANSPORTES Factaje y Camionaje á domicilio MUDANZAS Y ACARREOS

ARMAS, 1.—TELÉFONO 229
TOLEDO



EL COLEGIO DE MARÍA CRISTINA

DESPUÉS DEL INCENDIO

Grande afecto y hasta respeto me inspira aquel Colegio, que cual madre cariñosa y sabia nutre la vida del cuerpo y de la inteligencia á quinientos jóvenes huérfanos de militares, de edad varia entre ocho y diecinueve años.

No creo haya en España y quizá en el extranjero una institución de este género, ni más simpática y patriótica, ni más útil. Esos quinientos jóvenes, *savia de la Patria*, noblemente así calificados por uno de sus jefes, viven bajo el amparo de la Virgen Pura, del Estado y del arma de Infantería.

El problema de su vida material desenvuélvese allí con un orden tal, que el céntimo de peseta es defendido cual avaro su tesoro. Y así precisa para poder atender á tantísimas necesidades con los modestos haberes que el huérfano percibe del Estado y sus socios, desde el humilde soldado, donando cinco céntimos de peseta al mes, hasta el capitán general del ejército (si procede del arma), subscripto con diez pesetas también mensuales. Unos y otros, todos son socios, y todos también con igual derecho, pueden aspirar que al morir, reciban sus hijos el pan de vida y cultura del Colegio, cuyo profesorado paga el Estado, subvencionando además á los jóvenes alumnos con 12.700 pesetas mensuales. Sólo así podrían ser colegiales dos, tres, y á veces hasta cinco huérfanos de un modesto teniente ó sargento, que aun reuniendo todas las cuotas de su vida, por dilatada que ésta fuera, no bastarían seguramente á costear el importe de *un solo equipo de entrada* (270 pesetas) siquiera para uno de sus hijos.

No ingresan precisamente en este Colegio los hijos de militares muertos en campaña, como parece creer algún periódico militar. Los huérfanos de las campañas, son destinados al Colegio de Guadalajara *sin esperar turno*, como parece no creer el referido periódico, circunstancia ésta con la cual no pueden ser por ahora favorecidos los de María Cristina, Colegio mucho más pobre é infinitamente más numeroso que aquél y también menos afortunado y protegido.

Compréndese al momento de visitar el Colegio de María Cristina, las especialísimas dotes que todo el profesorado ha de poseer para obtener los notables resultados que se observaban al ocurrir el siniestro.

En la misma mesa del comedor, en el mismo dormitorio y quizá estudiando en el mismo pupitre, hállese el huérfano del humilde músico del regimiento, con el del general de división. Vida común,

vida íntima, cual hermanos, unidos por la orfandad, viven en común el más pulcro y educado huérfano víctima de reciente desgracia y el mucho más desdichado aún, huérfano también más víctima por serlo de una educación descuidadísima, de una ilustración negada ó de tendencias marcadamente funestas. Crecido número de huérfanos dignísimos habitan en el Colegio, no pocos también muy desdichados que fueron educados en el arroyo. Muchos huérfanos viven en el Colegio continuando la obra de ilustración que le fué inculcada, no pocos también ingresaron é ingresan sabiendo apenas leer y escribir á los diecisiete años. Todos, sin embargo, ante el respeto que inspira el ejemplo y por los desvelos de que son objeto, viven unidos y en fraternal abrazo, cumpliéndose en el Colegio aquella sublime máxima de San Juan: «Amaos los unos á los otros».

Es muy posible que muchos que traen y llevan el nombre del Colegio de María Cristina, ignoren estas circunstancias y algunas más de mayor transcendencia.

Respecto á su vida intelectual, pluma muy autorizada, decía no ha mucho en otro periódico, que el plan de enseñanza de María Cristina, era una brillante lección de pedagogía moderna, y yo puedo asegurar, que respetabilísimas entidades lo han conceptuado como un adelanto de sesenta años en la cultura nacional, si para la enseñanza oficial fuera aceptado.

La alimentación que la mayoría de los huérfanos reciben en ese bendito Colegio, es muy superior á la que disfrutaron en vida al lado de sus padres.

Es este Colegio apenas conocido; por esta causa, hálbase de él con marcado desacierto é inexactitud. Nuestra indolencia, que bien podemos decir es de raza, no ha permitido estudiarlo bien, su álbum de visitas elocuentemente lo dice con sus hojas en blanco, y por lo tanto, se ignora que en él palpitan poderosos gérmenes de redención.

Fué fundado con carácter de asilo, hace treinta y dos años, por el insigne general marqués de Mendigorria, cuyo retrato, en cuadro de grandes dimensiones, hállese colocado en sitio de honor, para que nunca sea olvidado el recuerdo de quien tan hermosa muestra de iniciativa dió á sus compañeros de armas.

Avido á contrariedades y escaseces, vivió bastantes años sujeto á los estrechos límites de un asilo, pero el tiempo, el progreso y la experiencia de nuestras desdichas no son vanas palabras, y hoy puede decirse emprende con una valentía poco común la solución de un problema importantísimo que es su vida y su honor.

Los talleres incendiados, cuyo material fué donado en su mayor parte por la disuelta Dirección de Infantería, eran los cimientos en donde descansaba su porvenir. La imprenta fué el orgullo del Colegio; sus productos en este año habían alcanzado una cantidad relativamente increíble por su cuantía, y al espectador inspiraba extraordinaria simpatía aquel majestuoso ruido del vapor y movimiento de las máquinas que el incesante trabajo humano convertía en utilidades para aquellos diminutos impresores, colegiales como sus compañeros, que con otras aptitudes, allá, en el aula, resolvían á su vez los intrincados problemas matemáticos, se aplicaban en los fenómenos de la electricidad ó cultivaban su inteligencia en las ciencias naturales. Hoy, aquella sólida esperanza creada por la cons-

tancia y la fe, se ha convertido en cenizas é informe montón de ruinas. ¡Es un intenso dolor tanta crueldad de la suerte!

Soy uno de los más apasionados admiradores de ese Colegio (porque lo conozco bien), bello ideal que para los hijos huérfanos de mis compañeros de oficina, otro similar ambiciono, creyéndole una gran obra patriótica que las lágrimas de tanta mujer desdichada enjuga. ¿Qué supone la insignificante cuota que en nada sacrifica?

Grandes energías sostiene ese centro, también la actividad no desmaya, ello seguramente sabrá volver contra el infortunio que hoy le atribula sin rendirle y, cual ave Fénix, resucitará de sus cenizas, más puro, con más bríos, porvenir y mayor gloria para la siempre heroica Infantería.

C. G.

LAS FIESTAS DE LOS CADETES

Paró el coche á la entrada de la calle del Comercio; saltó de él mi amigo y me abrazó con todo el cariño de que es capaz un escritor decadente que admira á Goethe, emula á Nietzsche y está aprendiendo á no querer á nadie para llegar más pronto á super-hombre.

Después del saludo me enteró del objeto de su viaje.

—Tengo en cartera una novela arqueológica brutal....., lo que se llama brutal..... ¡Germanol!..... Ya sabes, los amores de Ervigio, el reinado de Wamba..... En fin, chico, resucitar el Toledo del siglo VII. Una cosa original, hermosa..... A tí ya no te suelto. Vas á ser mi cicerone para enseñarme todo lo antiguo. Porque aquí es lo único que se puede ver. La vida moderna no existe. En las costumbres todo es primitivo, inculto, bárbaro. Enterrado este pueblo bajo el polvo de los siglos, no tiene ni un resquicio por donde pueda observar que el mundo marcha muy aprisa. ¿Qué te parece?

—Que hablas atinadísimamente, y que llegas en la ocasión más oportuna para fortalecer tu opinión. Mira en ese escaparate una muestra de atraso, un arcaísmo digno de tu novela arqueológica.

—¡Hombre, hombre! ¿Sabes que no está mal? Esa cinta de la derecha está pintada con mucho gusto. Y aquella otra, sobre tener una labor preciosa, es modernismo puro..... ¿Qué significa esto?

Sin contestar por entonces á la pregunta, le fui llevando de uno en otro escaparate, y mi amigo que, cuando se olvida de Nietzsche es un buen artista y un crítico sincero, en todos encontró algo que admirar. En una cinta le encantaba la delicadeza del bordado; en otra, la elección discreta del asunto; ésta le seducía por la suavidad de los tonos ó por la esplendidez del colorido; la de más allá por cualquier detalle de exquisito gusto..... Y cuando sorprendido é intrigado ya volvió á interrogarme, le contesté sonriendo:

—Cosas de pueblo, chico. Esto no ofrece interés para tus investigaciones. Los alumnos de infantería festejan á su Patrona, y las chicas de la población contribuyen á la fiesta con esos primores caseros. Conque deja eso, y vamos á tus estudios arqueológicos.

—Espera un poco..... Pero ¿de veras las toleda-

nititas saben hacer estos primores? ¿Y dónde lo aprenden? Porque esto es muy artístico, muy bonito. Y luego, que la cosa es simpática. La juventud se aproxima, se ayuda..... No; pues estas chicas no son ignorantes.

Y recorriendo nuevamente la exposición, y recreando sus ojos de artista en la contemplación de tantos primores, tuve que dejar á mi amigo olvidado de Ervigio, de Wamba y de la novela arqueológica.

Cuando entramos en la plaza de toros tocaba la música, y sus acordes eran dominados por una tempestad de aplausos y aclamaciones.

La reina de la fiesta y las damas de honor, cada una del brazo de un alumno, atravesaban el redondel en medio de una ovación delirante.

—Sentiré que esto no sea de tu agrado—dijo á mi compañero.—De venir á la plaza preferirías acaso una buena corrida con reses bravas y toreros acreditados.

Se apercebió de la ironía y respondió algo picado:

—¿Quién ha dicho semejante disparate? El culto á la mujer es el culto á la belleza. La exhibición triunfante de la juventud es el amor á la fuerza. Y ya sabes que la fuerza y la belleza constituyen mi credo.

Levantar un trono á cielo raso, bajo los rayos del sol; poner en él á una mujer joven; rendirle honores de reina y venir en masa á aplaudirla, es un espectáculo digno de Grecia.

A todo esto, los ciclistas corrían vertiginosamente por el ruedo, manejando con gallardía y destreza las ligeras máquinas. Flotaban al aire las cintas de colores vistosos, mostradas en triunfo por los corredores más afortunados; otros las llevaban caprichosamente ceñidas al cuello ó á los brazos.

La gente palmoteaba; las muchachas reían satisfechas, sintiendo lisonjeada su vanidad.

—Es bonito, es bonito esto—repetía el decadente.—Esos muchachos son diestros, ágiles y están bien instruídos.

Poco después, numerosos trabajadores disponían el palenque y emplazaban las tiendas para el siguiente espectáculo. Cuando mi acompañante comprendió de lo que se trataba, sonrió con algo de desdén.

—Ya pareció aquéllo. Un torneo, una fiesta antigua, una mirada hacia atrás. Esto sí que es propio de Toledo. Quedarse, como la mujer de Lot, fijo en un sitio, con la cabeza vuelta á lo pasado.

—Hombre, más pasado que los tiempos de Wamba.... Y, sin embargo, tú quieres resucitarlos. Déjate de anticipar comentarios y luego hablaremos.

Sonaron los clarines y empezó á desfilar el cortejo del mantenedor. Los heraldos y reyes de armas, luciendo las vistosas dalmáticas; los pajes, de pequeña estatura y continente travieso, haciendo encabritar á los engualdrapados caballos: los hombres de armas, en cuyas corazas se quebraban los rayos del sol, dando reflejos irisados.... Al aire el estandarte del mantenedor con la empresa de «vencer ó morir» por la dama de sus pensamientos. Y en medio del cortejo, en el lugar preferente, el mantenedor mismo, armado de punta en blanco, calada la visera del casco y luciendo los colores de su blasón en las plumas de la cimera, que se agitaban á cada paso del corcel de batalla, cubierto de acero.

Desfiló el cortejo ante la reina de la fiesta. A toque de clarín apareció otro caballero que, después de hacer frente al trono el obligado homenaje, fué á tocar con su lanza el escudo del mantenedor en señal de que aceptaba el reto. Dió principio el combate....

Mi amigo no apartaba los ojos del torneo, y á cada nueva fórmula, á cada detalle bien observado en que palpitaba y vivía la época evocada, aplaudía con entusiasmo.

Terminada la fiesta, mientras desde la entrada de la Vega veíamos desfilar á pie ó en carruaje un sin número de mujeres bonitas, todavía el escritor se hacía lenguas del estudio y actividad que suponía á la celebración del torneo. Y tuve el gusto de ver que

á su instinto observador no se le escapaba la idea educativa que había en el fondo de todo aquello.

—Está bien pensado. Da gusto ver á esos muchachos dominar los caballos como consumados jinetes. Se comprende que con el estímulo de la fiesta han redoblado sus esfuerzos y el resultado es maravilloso. Esto contribuye á robustecer la juventud, á hacerla fuerte y luchadora.

Y es que mi amigo, cuando no se cree superhombre, tiene ideas elevadas y sentimientos honrados. De seguro pensaba, como yo, en que aquella juventud entusiasta era para España una esperanza consoladora.

La velada teatral no había de ofrecer grandes sorpresas para un intelectual que es autor dramático á ratos y conoce los teatros como su propia casa.

Alabó, sí, el despejo y desenvoltura de los actores y, sobre todo, las variadísimas aptitudes de los alumnos, que le habían ofrecido en un día espectáculos de todas clases.

—Pero estos cadetes—les llama así por puro clasicismo—gestos cadetes estudian y sirven para todo? Actores, cantantes, violinistas....

Al llegar aquí, fué interrumpido por el orfeón, que empezaba á cantar el «Gloria á España» de Clavé. Terminado el coro y la inmediata salva de aplausos, volvió á tomar la palabra.

—Esto es lo que no me resulta. Esos alardes patrióticos, en que siempre aparecemos grandes y gloriosos, son desplantes inútiles. Créeme, chico. La leyenda y la marcha de *Cádiz*, nos han sido fatales. En las veladas y manifestaciones patrióticas, todos somos héroes y luchamos hasta morir; y luego....

—Antes de responderte como mereces, voy á decirte algo que no sabrás. ¿Ves aquel muchacho delgadito que ha cantado con toda su alma? Es un huérfano de la guerra. Su padre murió en Peralejo al lado de Santocildes. Aquel otro del bigotillo rubio que está casi en frente, es hijo de un marino que se hundió con su barco en la bahía de Cavite. Otros muchos de esos que cantan, están en circunstancias análogas. Con que ahora sigue burlándote de la patriotería y creyendo que ese entusiasmo es teatral y ficticio.

A esto no dijo nada. Bajó la cabeza y le ví meditar y sonrojarse. Yo que le conozco, le dí por corregido para siempre.

Ayer salió mi amigo de Toledo. De su novela arqueológica, no sé nada; pero he leído sus impresiones de estos días y sólo deseo que los que no hayan presenciado las fiestas de los cadetes, se atengan al juicio que de ellas hace mi amigo el escritor decadente.

Rafael de Herrera.

GALIANA

Recuerdos de otros tiempos.

A MI QUERIDO AMIGO PEPE AZCÁRRAGA

Los dos estaban enamorados de ella. Los dos solitaban á la sin par Galiana.

Bradamante, por alcanzar su cariño, jamás negó auxilios guerreros al padre de la musulmana; y Carlomagno que había elegido á Toledo como destierro, atraído por la hermosura de la hija de Galafre, sentía verdadera pasión por aquélla, pasión á que correspondía la hermosa.

El duelo decidiría quién habría de obtener su mano.

El reto lanzado por el valeroso Carlomagno, fué por Bradamante aceptado; y el rey de Guadalajara, presentóse en Toledo dispuesto á la lucha.

El pregón anuncia que en obsequio á una dama va á celebrarse liza.

Clarines y atabales, anuncian el fausto suceso, y

la plaza de Zocodover, convertida en palenque, se inunda de apiñada muchedumbre, entre la que se encuentran linajudas damas, ilustres guerreros y caballeros que de Europa entera acuden á presenciar el combate.

Los jinetes guardan la línea. Los caballos y lanzas esperan.

Por fin, aparece Galafre y su hija. ¡Su hija, la esbelta Galiana!

Todas las miradas se dirigen á la tribuna que ocupa aquella dama, rodeada de los jueces y corte de honor de su padre.

Desde aquella tribuna presidirá el lance.

Ha ofrecido su mano al vencedor.

Suena el clarín; cesa el murmullo de los espectadores, y aparece Carlomagno. Sobre su casco, reflejan los rayos del sol como si fuesen la aureola de la victoria.

Bradamante, cabalgando en alazán árabe, sale por el frente.

Ya los adversarios se saludan. Empuñan las lanzas y se atacan con rabia.

La destreza y bravura demostrada por los dos campeones, son análogas.

Nadie se aventura á profetizar el final de la lucha.

Los golpes rápidos del árabe, son parados por la habilidad del cristiano.

Ya las lanzas se han convertido en astillas. Las armaduras destrozadas por los golpes, se esparcen por la arena.

El combate se hace encarnizado. Crúzanse las espadas.

Carlomagno recibe tal acometida, que es despedido del caballo.

Bradamante salta á tierra, y abraza con atlética fuerza el cuerpo del adversario, quien agobiado por la presión, pálido, convulsivo, queda abandonado sobre el suelo.

Una salva de aplausos, ¡bravo! ¡bien! de todas partes se escucha, mientras por las mejillas de Galiana, resbalan copiosas lágrimas.

Cesan las aclamaciones y los aplausos.

El cristiano se incorpora, busca algo en derredor suyo.

Galiana hasta entonces con la cabeza inclinada sobre el pecho, levanta la vista; sus ojos se encuentran con los de su amado, y como si en aquella mirada fuera envuelta la energía que había perdido en el abrazo horrible de Bradamante, reanima, recobra valor, y Carlomagno provoca al árabe á proseguir el combate.

Comienza nueva lucha, y con singular rapidez, con fiereza tan inaudita se arroja Carlomagno sobre el cuello del adversario, con fuerza tal le oprime entre sus nervudas manos, que Bradamante, ahogando un grito de cruel dolor, cae exánime á los pies del hijo de Pipino el Breve.

Bradamante era cadáver.

Carlomagno se retira entre los aplausos y estupor de la concurrencia, pero vuelve sus pasos, recoge el alfanje, y tras rápido golpe, la cabeza del rey de Guadalajara es separada del tronco y presentada cual trofeo de victoria á Galiana.

¡Terrible galantería que acrecentó el rubor de las mejillas de la hermosa, con satisfacción, cuya crueldad harto atenuada, estaba por el amor! (1).

¿Qué ocurre en Toledo?

Grandes fiestas se celebran en honor de una dama. De la dama por quien ha poco dos hombres de distinta raza peleaban.

Pipino el Breve ha muerto, y la corona de Francia ha pasado á su hijo Carlomagno. Aquel cristiano que venció en sangrienta lucha al rey moro Bradamante.

Un rey moro muerto; una corona heredada; una mora hecha cristiana, y Galiana proclamada emperatriz del sacro imperio.

Adolfo Aragonés.

8 Diciembre 1901.

(1) El cronista castellano.



ACADEMIA DE INFANTERÍA

LOS FESTEJOS

DÍA 7

Empezaron éstos conforme se tenía anunciado con el festival de la plaza de toros, en la tarde de este día.

A la una de la tarde ya inmenso gentío invadía el circo taurino, y el camino de la plaza presentaba pintoresco aspecto en toda la extensión desde la plaza de Zocodover hasta el Colegio de María Cristina. A las dos de la tarde ya no cabía más público en palcos, gradas y tendidos, y constituido un jurado de señoras se procedió al sorteo de tres señores alumnos para sacar las tres primeras cintas, así como el de los artefactos y brazos en donde estaban aquéllas colocadas. Se corrieron aquéllas resultando reina de la fiesta la Srta. D.^a Concepción Infantes y damas de honor las Srtas. Ascensión Rubio y Rosa Fernández Cuéllar, las cuales fueron á ocupar la tribuna á los acordes de la banda de la Academia y entre nutridísima salva de aplausos.

Treinta y dos señores alumnos ciclistas ejecutaron muy á la perfección infinidad de figuras del Carrousel y se corrieron luego las preciosas cintas, regalo de las señoritas toledanas, cuya reseña, hecha muy á la ligera, es la siguiente:

Cintas.

Una amarilla, pintada, representando un corneta de Infantería, de la Srta. Consuelo Fernández R. de Arellano.—Azul celeste, pintada, gran alegoría de la Purísima Concepción, de la Srta. Dorotea Vicario.—Color café, flores pintadas, de la Srta. Fernanda Maroto.—Encarnada, flores bordadas, de la señorita Dolores Toró.—Azul celeste, Purísima, flores y estrellas pintadas, con las iniciales S. M. L.—Blanca, escudo y flores pintadas, de la Srta. M. Z. Toro.—Blanca, Purísima, ángeles y flores pintadas, de la Srta. E. Salgado.—Azul celeste, bordada en oro y sedas, de la Srta. Celia Redondo.—Blanca, alegoría de la Purísima pintada y sin nombre alguno.—Azul celeste, toda llena de flores pintadas, de la Srta. Micaela Barrenechea.—Azul celeste, un sable y flores pintadas, de la Srta. Sara Alvarez.—Granate, un letrero bordado en seda, diciendo: «Viva el ejército español», sin nombre alguno.—Granate, flores pintadas, de la Srta. de Calleja.—Rosa pálido flores bordadas, de la Srta. F. Garau.—Blanca, bordada en sedas, de las Srtas. de Rubio.—Azul, bordada en oro y sedas, de la Srta. Elisa Moreno.—Grosella, flores pintadas, de la Srta. Asunción Moreno Navarro.—Blanca, Purísima Concepción pintada, de la Srta. Rosario Izquierdo.—Azul, bordada en oro y sedas, de las Srtas. de Cuéllar.—Azul, bordada en sedas, con las iniciales A. G. P.—Granate, bordada en oro, de la Srta. T. Alvarez.—Blanca, con cenefa, flores pintadas, de la Srta. Dolores Herrero de Tejada.—Rosa pálido, flores pintadas, de la Srta. Elena Castro.—Azul celeste, una bonita y elegante figura representando un caballero del torneo, de la Srta. Isabel Guerrero.—Blanca, preciosas amapolas hechas en seda, de la Srta. de Ruano.—Azul, flores bordadas, con las iniciales G. M.—Blanca, bordada en sedas, de la Srta. J. Zamora.—Lila, bordada en oro y sedas, con las iniciales R. L.—Grosella, escudo alegórico pintado, de la Srta. C. Riesco.—Crema, figura modernista, alegoría de la Oceanía pintada, de la Srta. María Villalba.—Azul, bordada en oro y sedas, con las iniciales M. T. de P.—Blanca, bordada en oro y sedas, con las iniciales M. P.—Blanca, un caballero del torneo pintado, de la Srta. Enriqueta de Andrés.—Azul, alegoría pintada, de la Srta. A. Ibáñez. Blanca, bordada en oro y sedas, de la Srta. J. Orcasitas.—Azul, caballero del torneo pintado, con las iniciales M. M.—Azul, bordada en plata y sedas, con el nombre Dolores.—Blanca, flores bordadas en seda, con las iniciales E. M.—Azul, flores bordadas en seda, de la Srta. Javiera de Besa.—Rosa, bor-

dada en oro y sedas, de las Srtas. de Mayorga.—Blanca, alegoría de un ciclista bordado en sedas, con el nombre Blanca.—Crema, Purísima pintada y bordada, de la Srta. de Viguera.—Blanca, flores bordadas con las iniciales C. G. D.—Blanca, escudo bordado y pintura modernista, alegoría carreras, de la Srta. V. Perrino.—Blanca, escudo y bandera bordados en sedas, de la Srta. Trinidad de Sierra. Azul, flores bordadas en oro y sedas, con las iniciales G. S. C.—Blanca, escudo y alegoría pintados, de la Srta. Flora S. Bejerano.—Azul, flores bordadas, con las iniciales P. S.—Blanca, flores y escudo bordadas en oro y sedas, con las iniciales J. P. G. Azul, flores y hoja de almanaque bordadas en sedas, de la Srta. Carmen C.—Crema, heraldo pintado, con las iniciales D. E.—Azul, flores bordadas en seda, de la Srta. P. de San Román.—Blanca, marina y escudos pintados, con las iniciales A. M. Amarilla, flores bordadas en sedas, de la señorita Emilia Barcibar.—Eliotropo, flores pintadas, de la Srta. Enriqueta Borges.—Azul, alegoría de la Purísima pintada, de la Srta. S. Villanueva.—Blanca, alegoría de un ciclista, con las iniciales J. G.—Verde manzana, flores y escudo pintados, de la Srta. Dolores L. Jiménez.—Azul, flores pintadas, con las iniciales S. M.—Rosa, flores bordadas, con las iniciales I. C.—Azul, flores bordadas en oro y sedas, de la Srta. R. Alarcón.—Blanca, flores bordadas, de la Srta. Francisca Robles.—Blanca, flores pintadas, de la Srta. Carmela Díaz Liaño.—Blanca, alegoría de la Academia, bordada en sedas, de la Srta. M. de Alcubilla.—Rosa, alegoría de un alumno, de la Srta. de V. Gallo.—Rosa, flores bordadas, con las iniciales S. M.—Granate, flores bordadas en oro y sedas, de la Srta. T. de los Infantes.—Azul, flores bordadas en oro y sedas, de la Srta. A. Alvarez.—Blanca, escudo y flores pintados, de la señorita Dolores Reus.—Azul, flores bordadas en oro y sedas, con las iniciales J. G.—Blanca, alegoría de una guerrilla, de la Srta. Paz Reina.—Azul, flores bordadas, de la Srta. María del Pilar Pozo.—Blanca, alegoría y bandera bordadas en seda, de las señoritas P. y V. Criado.—Blanca, alegoría de un alumno bordada en sedas, de la Srta. Mercedes Toledo.—Blanca, precioso ramo de claveles bordado en sedas, de la Srta. Cayetana Cuesta.—Lila, flores bordadas en seda y oro, de la Srta. Soledad García Frutos.—Blanca, alegoría de un alumno bordada en oro y sedas, de la Srta. María de Reina.—Verde, flores bordadas en seda, con el nombre María.—Blanca, pintada, de la Srta. Balanzat.—Carmesí, pintada, de la Srta. D. Amusco.—Blanca, preciosas amapolas y claveles bordados, de la Srta. Paquita Muro.—Lila, flores bordadas en seda, de la Srta. Marina Peláez. Blanca, flores bordadas, con las iniales J. R. D.—Rosa, flores bordadas en seda, con el nombre Victorina.—Verde, flores bordadas en seda, de la señorita Luisa Fuentes.—Blanca, flores bordadas en seda de la Srta. A. Barrueco.—Grana, flores bordadas en seda y oro, de la Srta. M. Díaz.—Blanca, Purísima y flores pintadas y bordadas en seda y oro, de la Srta. Sagrario M. Gamero.—Blanca, flores bordados en seda, con las iniciales C. S.

Terminado este número, en el que hubo bastantes caídas de los *vehículos*, sin ninguna contrariedad, se transformó la pista en palanque, y dió principio el

Torneo.

Al presentarse el mantenedor, alumno Sr. Pérez del Pulgar, acompañado de clarines, heraldos, pajes y caballeros, se le tributó una ovación; el desfile resultó muy bonito, todos vestían armaduras y trajes auténticos y montaban los caballos con gualdrapas.

Empezado el simulacro de torneo, el mantenedor luchó con los caballeros, alumnos Sres. Fernández de Córdoba, Alvarez de Lara y Fernández de Henestrosa, los cuales representaron ser vencidos.

Terminó el interesante festejo con la lucha entre el mantenedor y el alumno Sr. Azcárraga Fresser que fué el vencedor del torneo, según le había cabido en suerte días antes.

La reina de la fiesta le colocó sobre la armadura la preciosa banda regalada por la Srta. Ignacia Hurtado, desfilando acto seguido el cortejo ante la tribuna al son de los clarines y de la música de la

Academia y entre nutridísimos aplausos de la complacida concurrencia.

La reina de la fiesta y damas de honor, ocuparon un carruaje, y seguido de todos los señores alumnos, fueron acompañadas á sus domicilios respectivos.

Primera función en Rojas.

El teatro, en la noche del 7, estaba como ocurre en estos casos brillante; palcos plateas, anfiteatro platea y butacas, eran un ramillete de flores, constituyéndolo las señoras y señoritas toledanas; los militares que concurrían de uniforme tenían designado el anfiteatro bajo, los paisanos el principal y el paraíso los alumnos; pero fuera del respeto que ofrecía la localidad destinada al bello sexo, lo demás fué invadido por todos los que asistimos al espectáculo, y nos arreglamos *perfectamente apretados*.

Los señores alumnos hicieron el servicio de acomodadores, obsequiando á las señoras con ramos de flores y acompañándolas del brazo hasta su localidad.

La ejecución teatral fué muy buena por parte de todos los alumnos que desempeñaron papel en los juguetes representados, y llamaron la atención la muralla, los asaltos á sable, florete y espada francesa, los juegos de prestidigitación, el orfeón y la rondalla, que lucía las preciosas siguientes

Moñas.

Azul y blanca, con alegorías bordadas en oro y sedas, de la Srta. Pepita Perrino.—Colores nacionales, con alegorías bordadas en oro y sedas y con las iniciales M. P.—Azul y blanca, bordada en sedas, de la Srta. J. Micas.—Colores nacionales, con las iniciales P. Q.—Colores nacionales, sin ningún nombre.—Amarilla y azul, con flores pintadas, de la señorita Aurora Amusco.—Colores nacionales, con el nombre Aurora.—Azul y blanca, con escudos pintados, de la Srta. Consuelo García Frutos.—Azul y blanca, con flores bordadas, sin iniciales.—Rosa y verde, bordada en lentejuelas, sin iniciales.—Azul y blanca, flores bordadas, de la Srta. Sagrario Infantes, y otra azul y blanca, con flores bordadas, y con las iniciales S. M.

Las dos panderetas fueron adornadas: una, con cintas blancas, encarnadas y amarillas, por la señorita J. M., y otra, con cascabeles y cintas azules y blancas, por la Srta. Concha Reina.

A las dos de la madrugada terminaba el espectáculo.

DÍA 8

La Misa.

En el frente de la escalera del suntuoso patio del Alcázar se había levantado artístico altar con infinidad de preciosos trofeos militares, obra, como todo lo hecho en los festejos, de señores profesores y alumnos.

A las once se dijo la Misa, con asistencia del batallón, con bandera y música y gran concurrencia de señoras y caballeros que ocuparon las galerías alta y baja del amplio local. Varios fotógrafos de la corte y esta capital obtuvieron instantáneas de este acto.

El banquete.

Fué éste un número de los festejos que perteneció á la vida íntima y privada de los alumnos y sus profesores; sin embargo de ésto algo podemos decir de él, porque algo vimos y algo pudimos averiguar.

El gran picadero, convertido en comedor, estaba artísticamente adornado y en él se celebró el banquete con la asistencia de una numerosa comisión de huérfanos del Colegio de María Cristina.

Al empezar, el coronel director dijo: «Señores alumnos, es costumbre en estos casos bendecir las mesas. Yo no soy cura, soy militar y para empezar ordeno se toque el himno nacional». Resonó en el local un nutrido aplauso y la banda de la Academia tocó la Marcha Real. Durante la comida reinó la mayor expansión, y al finalizar la misma, el señor coronel aludió á los huérfanos de la infantería con éstas ó parecidas frases: «Esos niños que aquí están y que con nosotros han comido, representan á sus padres, defensores de la patria, ultrajada por el extranjero, que algún día habréis de vengar»; los alumnos aplaudieron con gran entusiasmo y prorumpieron en vivas á España, al ejército y á sus jefes.

Segunda función de teatro.

La función del día de la Patrona, revistió la misma suntuosidad que la de la víspera; se representaron con igual lucimiento otros juguetes cómicos y un drama y se repitieron los demás números del programa que fueron aplaudidísimos, con especialidad la jota cantada por dos señores alumnos que poseen bonita voz.

La Misa del día 9.

Se celebró ésta en la iglesia de San Juan Bautista, y en conmemoración de los militares, jefes, oficiales é individuos de tropa muertos en campaña, digno remate de los festejos de la Academia.

Gracias.

Se las da á todos los señores jefes, oficiales y alumnos de la Academia la Redacción de este semanario, por las atenciones con ella tenidas, gracias á los cuales ha podido confeccionar esta mal pertrechada reseña de los festejos.

LOS HUÉRFANOS DEL COLEGIO DE MARÍA CRISTINA

También éstos celebraron modestamente los festejos de su patrona la Purísima Concepción.

En el día 8 asistieron (los mayores) en correcta formación, con mosquetones y fusiles, y la banda del Colegio, á una Misa, que se celebró en la iglesia de la Magdalena. El público que presencié el paso de los pequeños alumnos, admiró con entusiasmo la marcialidad militar con que cruzaron las calles de la población.

También tuvieron comida extraordinaria en el Colegio, presenciada por los profesores y varias señoras, entre las que se encontraban muchas madres de los huérfanos. Este íntimo acto resultó sumamente conmovedor.

Al siguiente día asistieron de nuevo á la iglesia de Santa María Magdalena á oír Misa en sufragio de sus padres.



Ayer se recogió alguna cantidad de pan falto de peso, por los guardias municipales, al industrial Cayetano Marín. También se le ha inutilizado bastante cantidad de leche al expendedor Cándido Alguacil, por tener el 25 por 100 de agua. Lo mismo se hizo días pasados á los expendedores Tomás Quirós, de Layos; Pablo Pinilla, Tomás Sánchez y Baldomero Simón, de esta capital; Feliciano González y Jesús Arévalo, de Guadamur.

En uno de los últimos días de la pasada semana fué entregado por la Inspección de vigilancia al Juzgado de instrucción, un sujeto llamado Enrique Fuentes y Vázquez, licenciado de presidio é indocumentado, por haber dirigido palabras injuriosas y amenazar de muerte al vecino José Zarza, que tiene casa de comidas en la calle de Barrio Rey.

Ha regresado de la Corte y se ha vuelto á encargar del mando de la provincia, el gobernador civil de la misma D. Luis Polanco.

Por haber roto la puerta de una casa de lenocinio y haber promovido un fuerte escándalo en la misma, fué denunciado al Juzgado municipal, por la Inspección de vigilancia, el vecino de esta capital Nicolás Ibáñez.

El pasado domingo, falleció en esta capital Baltasar Díaz Heredero, portero que ha sido muchos años de la Delegación de Hacienda de esta provincia.

Descanse en paz el honrado y modesto empleado.

En el Hospital de la Misericordia, fué curado en la noche del 8, por el médico forense Sr. Alcubilla, un vecino de esta capital, llamado Teodoro García Bargueño, el cual manifestó que enredando con una pistola, se le había disparado ésta, produciéndose una herida en el muslo derecho. La Inspección de vigilancia, puso el hecho en conocimiento del señor juez de Instrucción.

El último número de *Blanco y Negro*, dedica nu-

merosas páginas á las actualidades de la semana, entre las que figuran el fallecimiento de D. Francisco Pi y Margall; Gisbert y su cuadro *Fusilamiento de Torrijos*; el Concurso de carteles de *Blanco y Negro*; los tres carteles premiados; la capilla del Santo Sepulcro; la Exposición de juguetes en París; el cañón más grande del mundo; la estatua de Argüelles; una iglesia quemada; el tiro nacional en Jaén; el nuevo director del Museo, Sr. Villegas; el diputado Sr. Roig y Bergadá y otros preciosos originales artísticos y literarios, que firman Arija, Estevan, Rojas, Regidor, Xaudaró y Vázquez los primeros, y Luceño, Gabaldón, Palacio, López de Saa, etcétera, los segundos.

Habiendo concedido el Ilmo. Ayuntamiento el correspondiente permiso para la construcción de la primera casa de la Sociedad *El Siglo XX*, la Junta directiva de la misma se propone empezar las obras, para lo cual tiene ya terminados los planos correspondientes.

El pasado domingo se celebró en Madrid la boda de la Sra. D.^a Josefa Mediano, hermana política del ministro de la Gobernación, Excmo. Sr. D. Alfonso González, y nuestro particular amigo D. Cruz Pérez. Apadrinaron á los desposados, los hermanos de éstos, D.^a Gregoria Mediano, esposa del ministro, y D. Venancio Pérez.

Al solemne acto, asistieron muchos toledanos amigos de D. Cruz Pérez.

Que sea enhorabuena.

El número que se pone á la venta esta semana de *Alrededor del Mundo*, reproduce en la portada el retrato de la actriz rusa Mademoiselle Feygine, y publica muchos artículos, casi todos ilustrados.

En el mismo número contiene otro pliego encuadernable de *Las mil y una noches*, con preciosas ilustraciones de D. César Alvarez Dumont.

Varios aficionados de esta capital se proponen celebrar una función de teatro, en el de Rojas, á beneficio de la aventajada Srta. D.^a Asunción Pedraza, que hace esperar ser en el arte escénico una buena figura.

Con este motivo, suponemos que el público será numeroso y escogido.

Ha pasado dos días en esta capital el ex gobernador civil de la misma, D. Federico Ordax Avecilla, acompañado de su sobrino D. Julio.

Los muchos amigos que tiene en ésta el Sr. Ordax, le obsequiaron con una cacería en la dehesa de Carrasco.

El día 30 del pasado mes contrajo matrimonio, en la ciudad del Turia, la Srta. D.^a María Llosá y Jorge con nuestro muy queridísimo amigo el distinguido abogado D. Ricardo Sanjuán.

Apadrinaron á los cónyuges una hermana de la novia y D. Manuel Nieto de la Arena.

No nos choca que un hombre *torcido* se ponga *derecho* á la vista de la hermosura de las hijas de aquella tierra, y reincida en el matrimonio.

Mil felicidades, amigo Ricardo.

Se halla fuera de peligro la Sra. D.^a Eloísa Sierra, esposa de nuestro buen amigo D. Gregorio Ledesma.

Excusamos decir lo mucho que nos alegramos.

A la hora de cerrar nuestra edición, recibimos la triste noticia del fallecimiento, en el vecino pueblo de Ajofrín, del notable juriconsulto D. José Cruz y Victoria, persona queridísima en esta población por todas las clases sociales de la misma. Sin tiempo para más que dar la noticia, enviamos á su distinguida familia nuestro más sentido pésame.

CONCURSO

COLEGIO DE MARÍA CRISTINA PARA HUÉRFANOS DE LA INFANTERÍA

El sábado 14 del actual se verificará para la adjudicación del suministro de los artículos de comer, beber y arder, la de todas las prendas de vestir interiores y exteriores y de cama que fueren necesarias, en dicho Colegio, durante todo el año próximo 1902, y la del lavado, recosido y planchado de la ropa blanca y de cama que usan los alumnos del mismo, durante igual tiempo.

Las proposiciones se entregarán al señor secretario de la Junta económica, antes de las quince horas del día citado, en pliego cerrado dirigido al

señor coronel director y firmadas con un lema especial, que será idéntico al escrito, sobre otro sobre cerrado que se entregará á la par que el anterior, y dentro del cual habrá una copia de la misma proposición firmada y rubricada por el interesado.

El pliego de condiciones se halla de manifiesto en la oficina Mayoría y á disposición de los concurrentes, todos los días laborables, desde las nueve hasta las trece horas.

Toledo 5 de Diciembre de 1901.—*El Comandante Mayor*, ALFREDO MALIBRÁN.—V.^o B.^o—*El Coronel Director*, SESMA.

BANCO DE ESPAÑA

TOLEDO

Conversión de Deuda exterior al 4 por 100.

Por consecuencia de lo dispuesto en la ley de 28 de Noviembre último, el Banco se propone presentar desde luego á la conversión, en Deuda perpetua al 4 por 100 interior, los títulos de la Deuda exterior que se encuentran en sus cajas, ya en depósito ó en garantía de operaciones, con objeto de realizar ya en Deuda interior el cupón del vencimiento de Enero próximo.

Los interesados que prefieran que el Banco no presente sus títulos á la conversión, deberán avisarlo por escrito ó retirar los depósitos antes del día 16 del corriente, en cuya fecha se dará principio á la indicada operación.

Toledo 10 de Diciembre de 1901.—*El Secretario*, E. MUGICA.

La TOLEDANA

Fábrica de lejía líquida

Precio, 30 céntimos litro.

DEPÓSITO: DROGUERÍA DE MIEDES, Comercio, 33

La lejía líquida sirve para el colado y saneamiento de la ropa blanca y de color.

La lejía líquida sirve para fregar toda clase de vajillas, maderas y pisos.

La lejía líquida se usa en frío y sirven todas las coladoras.

La lejía líquida extrae toda clase de manchas de ropas y maderas, desinfecta y perfuma.

La lejía líquida no perjudica la ropa.

La lejía líquida permite el colado en casa.

Precio, 30 céntimos litro.

DEPÓSITO: DROGUERÍA DE MIEDES, Comercio, 33

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPañIA COLONIAL

TAPIOCA Y TES

TREINTA Y SIETE RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO CENTRAL:
MAYOR, 18 Y 20, MADRID

Toledo—Imprenta y Librería de Menor